



Federación de Asociaciones de Productores
Asesores de Seguros de la Argentina

EL SEGURO, LA PANDEMIA Y LA POSTPANDEMIA

Carta abierta a mis estimados colegas:

La pandemia puso otra vez a prueba la enorme capacidad de los Productores Asesores de Seguros para servir al sistema asegurador y su irremplazable presencia para llevar sosiego a todo el tejido social sujeto a riesgos.

El cálculo de probabilidades ha sido siempre el principal aliado y la base científica de la actividad aseguradora.

Los cálculos de las tarifas no podrían hacerse sin el auxilio de las estadísticas del pasado para proyectar el comportamiento futuro de los riesgos.

No obstante, siempre han aparecido riesgos nuevos en los que resulta difícil establecer un pronóstico por carecer de antecedentes que justipreciaran el valor del interés a asegurar.

La aparición del nuevo coronavirus, el COVID 19, ha resultado un evidente desafío para quienes han intentado efectuar pronósticos acerca del comportamiento respecto del daño que el virus podría causar. Los científicos más calificados del mundo entero o evitaron formular pronósticos o cuando los hicieron, con la exposición de sus errores, evidenciaron la imposibilidad de aventurar comportamientos.

Hasta que pueda encontrarse un retrovirus eficiente para su tratamiento, o la ansiada aparición de la vacuna, las probabilidades no aparecen en el cálculo de nadie. Solo se puede aceptar que el confinamiento de la población es el medio más efectivo de combatir la expansión del virus.

Tampoco podrán hacerse pronósticos con aceptable grado de confianza sobre la post pandemia, porque es difícil de apreciar el daño y su reparación.

Pero si es posible formular algunas apreciaciones sobre el comportamiento de los diferentes actores durante la pandemia y pensar cómo será el proceso de reconstrucción de la seguramente muy dañada economía y consecuentemente cómo repercutirá en la labor de los Productores Asesores de Seguros.

En cuanto al comportamiento durante la pandemia, al contrario de la digitalización impulsiva que impuso el aislamiento a la población en general, los Productores Asesores de Seguros, vieron recargada su labor, pues ni los procedimientos ordinarios de consultas ni los chats bot de la promocionada inteligencia artificial tuvieron la mínima capacidad para dar respuesta a las dificultades e inquietudes de los asegurados.

Ciertos intermediarios salieron a pescar en río revuelto, aprovechando el aislamiento, para intentar promover canales alternativos para ofrecer coberturas, asimismo fueron notorias las exigencias de algunas entidades financieras de imponer la contratación de seguros en canje por el otorgamiento de créditos a tasas promocionales.